



Mensaje diario extraordinario para el viernes, 16 de agosto de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Queridos rebaños:

Me alegro de corazón y de alma cuando Yo veo ante Mi Presencia a los que se animan a través de Mí, a sostener el fuego de la ardiente transformación. Así Mi Corazón congrega verdaderamente a los que están dispuestos a seguir el camino de la cristificación, camino lleno de desafíos y de pruebas constantes para todos los días de la vida.

Por eso Yo deposito Mis Bienaventuranzas en los corazones simples, humildes y obedientes, Yo deposito Mi Luz en los que necesitan en este tiempo alcanzar el camino de la santificación y de la paz eterna. De esta forma permito establecer Mi Reinado sobre las almas que más se abandonan al mundo, en vez de abandonarse con confianza a Mi Corazón Misericordioso.

En este tiempo dejo para las almas la grandeza de todo Mi Ser, la Gracia constante que les sanará las heridas y abrirá nuevas puertas para los que solo me digan sí. Pero recuerden que Mis Servidores padecerán en este ciclo por sus semejantes, padecerán y darán testimonio de vida por los que me han dado vuelta sus rostros para ver las cosas del mundo.

Por eso necesito del esfuerzo y de la entrega de todas las almas que se animen, por esta humanidad, a vivir los sacrificios que muchos santos ofertaron para que el mundo siguiera en pie en esta órbita universal.

Estoy aquí en el silencio dejándolos ingresar en Mi Misericordia. Estoy con ustedes siempre.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por reparar en oración Mi Sagrado Corazón!

Cristo Jesús.